

Arma nuclear táctica



Imagen de archivo/RHC

Por Alfredo García Almeida*

“Rusia tendría que lanzar un ataque preventivo en caso de que Occidente proporcionara armas nucleares a Ucrania”, advirtió el pasado viernes el vicepresidente del Consejo de Seguridad nacional ruso y presidente del país entre 2008 y 2012, Dmitri Medvédev, en una conversación con los periodistas que le acompañan en una visita a Vietnam. “Implicaría para ellos la llegada de un misil con ojiva nuclear. Hay leyes irreversibles en una guerra. Si la cosa llega a las armas nucleares, habrá que lanzar un ataque preventivo”, afirmó Medvédev.

La declaración del alto funcionario ruso, siguió al anuncio de que Rusia instalaría bombas nucleares tácticas en Bielorrusia, a petición de su presidente, Aleksandr Lukashenko, “en respuesta a las políticas agresivas aplicadas por países hostiles”.

El ataque preventivo con armas nucleares tácticas, no es algo nuevo. La humanidad ha sido rehén de los conflictos de las grandes potencias durante décadas. En el Coloquio Internacional “Riesgos Existenciales para la Vida en el Planeta. A 60 años de la Crisis de los Misiles”, organizado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, CEIICH, de la Universidad de la UNAM,

en la capital mexicana en noviembre de 2022, Michel Chossudovsky, profesor emérito de Economía de la Universidad de Ottawa, fundador y director del Centro de Investigación sobre la Globalización, afirmó: “La posibilidad de una guerra nuclear derivada del conflicto entre Ucrania y Rusia, no puede ser descartada; el peligro de esta proviene más de Estados Unidos que de los rusos. En Estados Unidos”, agregó, “existe una ideología en la que Washington habla de una guerra nuclear preventiva, la cual es considerada como instrumento de defensa, incluso se plantea la existencia de una bomba nuclear “humanitaria” de baja intensidad.

Durante el encuentro académico, Mauricio Sánchez, director del CEIICH, recordó que con el denominado, Proyecto Manhattan, “Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá, habrían elaborado un plan para efectuarse el 15 de septiembre de 1945, a fin de bombardear 66 ciudades de la entonces, Unión Soviética, con más de 200 bombas atómicas. Este capítulo”, señaló, “está fuera de los libros de historia, pero puede corroborarse por diversos documentos desclasificados de este plan”.

En el caso de Rusia, no es secreto que de conformidad con su doctrina militar vigente, Moscú se reserva el derecho de usar su arsenal nuclear en respuesta a un ataque lanzado contra ella con armas de destrucción masiva, o en caso de agresión con armas convencionales si supone una amenaza existencial.

Según la página web rusa, Sputnik: “Las armas nucleares tácticas, también conocidas como armas nucleares no estratégicas, incluyen pequeñas ojivas nucleares y sistemas de lanzamiento diseñados para ser utilizados en el campo de batalla o para un ataque limitado. Las armas nucleares tácticas comprenden bombas de caída libre, misiles de corto alcance, proyectiles de artillería, minas terrestres, cargas de profundidad y torpedos equipados con ojivas nucleares. En comparación con las armas nucleares estratégicas, las armas nucleares tácticas son menos potentes y su objetivo es devastar objetivos enemigos en un área específica sin causar destrucción generalizada ni lluvia radiactiva”.

* **periodista, analista internacional colaborador desde Mérida, Yucatán.**

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/324111-arma-nuclear-tactica>



Radio Habana Cuba